

Jueves

DE EXCELSIOR

AÑO 64 Núm. 3363 Enero 1º de 1987

LOS REYES MAGOS NO ERAN
NI REYES NI MAGOS, SINO
GOBERNANTES SABIOS

(Págs. 10 y 11)

RECONVERSION: GALIMATIAS
QUE HABRA QUE ELUCIDAR

(Pág. 29)

LA DEUDA EXTERNA, PEOR
PELIGRO QUE LA GUERRA
ATOMICA: EL PAPA

(Págs. 22 y 23)

FEROZ OFENSIVA DE
TRANSNACIONALES
CONTRA GOBIERNOS

(Pág. 20)



EN 1987,
CANDIDATO
PRESIDENCIAL
HABEMUS

(Pág. 7)

¿Estamos ya
en pleno etnocidio?

DEGENERA y declina precipitadamente la artesanía tradicional indígena

● Por SAMUEL CORREA MUÑOZ



EL "NIERICA" es una pequeña ofrenda que el peregrino lleva al lugar sagrado del antepasado, con el que desea establecer contacto.



DENTRO DE los grupos étnicos, los huicholes son los únicos que han mantenido su medio artístico, para comunicar sus devociones a los dioses.

- I -

EN los meses de julio a septiembre pasado se llevó a cabo, gracias a la colaboración del INI y de las autoridades del INBA, una extraordinaria exposición en el Museo de Arte Moderno, de 51 cuadros "nierica" o cuadros de estambre como los conocemos generalmente en nuestra ciudad, que ostensiblemente es una de las artesanías

- ★ Por vez primera se exhibió en nuestro país una rica exposición de cuadros "Nierica", después de volver de una prolongada gira por Europa y Estados Unidos, donde suscitó grandes elogios críticos de la prensa.
- ★ "Nierica" es la gracia chamánica que permite ver el ser esencial, las corrientes de energía y vinculación de las cosas en una de sus acepciones más concretas y que tiene que ver mucho con la expresión plástica.

más ricas y variadas entre las de nuestro México indígena. Los huicholes son una de las pocas tribus que sobrevivieron al exterminio de la Conquista y el que se ha enfrentado desde hace siglos a una fuerza que a toda costa ha tratado de extinguir las bases de su existencia, pero a pesar de ello se han caracterizado por la fuerza con que han sabido conservar su cultura hasta nuestros días.

Desde tiempos prehispánicos los huicholes inventaron un medio artístico para comunicar sus devociones, deseos y reconocimiento a sus deidades. Primero fue, que con cera de "Campeche" se pegaban granos, semillas, fibras vegetales, etc., sobre jicaras y otras superficies. Más tarde en la década de los cincuenta, aparecen los primeros cuadros hechos sobre una superficie de madera, sirviendo la cera como adhesivo, para plasmar las mismas figuras pictográficas que las anteriores diseñadas con hilo de estambre de algodón o acrílico que hasta la fecha, siguen realizando y para muchos aún es desconocido.

Por vez primera se tuvo la experiencia de poder apreciar a su máxima dimensión una magnífica manifestación artística en un museo con las características que posee el de Arte Moderno, de Chapultepec, donde se reunió lo más significativo de la cultura huichol y única colección en nuestro país como el extranjero y que al mismo tiempo, expone al ojo crítico la diferencia que existe entre artesanía y arte; entre la creación original innovadora y la repetición manual; entre lo significativo y lo meramente decorativo. Siendo el arte huichol, principalmente el "nierica" está cargado de una gran fuerza religiosa,

ritual y tradicional, que para los ojos ajenos resulta por demás compleja, porque acercarse a su cultura no es empresa fácil, pero tampoco imposible y menos cuando ellos cuentan con el insustituible recurso del arte para seguir su vida y al mismo tiempo autoafirmarse, porque la cultura huichol vive, actúa y se reproduce con energía irreductible.

Muchos mexicanos, por no decir que la gran mayoría, desconocen totalmente el significado de sus cuadros, más aún de su simbología que plasman en sus coloridos trabajos "niericas", a pesar de que constantemente estamos en contacto con ellos. Los encontramos numerosos cuando visitamos los centros comerciales en donde venden gran variedad de artesanías de los aborígenes de México o al visitar los pintorescos estados de Nayarit y Jalisco y además, en lujosas tiendas en el extranjero en donde son adquiridos como meros objetos decorativos a grandes sumas. Inclusive, los propios estudiosos han demostrado desconcierto al dar una interpretación de dichos cuadros por lo que nos pareció oportuno la estancia de la exposición para entablar conversación al respecto con el antropólogo Juan Negrín, quien es el responsable directo de la colección, y conocer tantas interrogativas.

El primer intento para concertar una conversación fue fallida, debido a que él tuvo que salir de emergencia hacia España para atender un problema familiar. El segundo intento —después de quince días— corrimos con mejor suerte: lo localizamos unas horas antes de partir para Tepic y logramos concertar una cita para el

día siguiente a las 11.00 horas, que con gusto aceptó. Al siguiente día puntualmente recorrimos la sala de exhibición, hasta que finalmente en la sala de prensa iniciamos la entrevista:

—Señor Juan Negrín, ¿qué fue lo que más le atrajo de la cultura huichol para permanecer largas temporadas en la Sierra Madre Occidental?

—Bueno, lo que me atrajo principalmente fue su trabajo artesanal, porque destaca del resto de los grupos indígenas de México. Sobre todos sus cuadros de estambre, bordados, tejidos, en los que se aprecian grecas, figuras, diseños en general que evidentemente son de tipo prehispánico. Al acercarme al huichol, lo hice primero a través de los huicholes dedicados a la artesanía comercial, después de unos años noté que ellos en general estaban muy marginados de los núcleos centrales de la Sierra Madre Occidental en donde viven. Entonces advertí que muchos de ellos ni hablan su idioma, claro que la inmensa mayoría no participaba en las ceremonias en vivo de su tradición cultural. Fue después de dos años cuando me adentré a la sierra con algunos de los artesanos que tenían vinculación espiritual con la sierra y practicaban unas costumbres más fuertes, porque su experiencia era viva y no nada más imitativa, no sólo folclórica; una experiencia personal directa. Y fue cuestión de darles una oportunidad de representar sus visiones personales creativas que fueran más allá de la imitación de patrones ya conocidos, y eso, ya entonces es arte en vez de artesanía.

—Es sumamente difícil ser aceptado por ellos, más aún al tratar de

adentrarse a su cultura. ¿Cuál ha sido su experiencia para lograr conocer con éxito su gran mundo místico?

—Bueno, la disciplina de los huicholes es sumamente complicada y difícil. He dedicado unos diez años a disciplinas religiosas, entre las cuales he peregrinado cinco veces por el desierto de San Luis Potosí, donde ellos buscan su planta sagrada (el peyote) a los lugares sagrados de la sierra y terminé por dedicarme más a cuestiones políticas, porque ellos requirieron que yo interviniera plenamente en su problemática social y política.

—Se ha estudiado su cultura mucho; sin embargo, aún se desconoce bastante de ella, ¿qué hay de cierto?

—Es cierto, porque en el indígena huichol, la expresión de sus conocimientos herméticos no es algo que se haga de buena gana; es algo que hacen ellos con mucha dificultad porque sienten que al realizarlo se exponen a la ira de sus antepasados sagrados. Por eso tuve que dedicarme a las peregrinaciones. Hacerme directamente responsable de lo que yo decidiera con su obra. El problema es que el huichol considera que la mentira es un modo de comprobar los intentos reales de quienes vienen hacia ellos; no están dispuestos a decir mentiras para ver si uno puede imponerse a esos obstáculos de mentir; aún hay antropólogos que han seguido caminos supuestamente sagrados en peregrinaciones y han sido llevados a lugares que no son los sitios sagrados en donde están el árbol del viento y otra planta mágica. A mí me enseñaron una planta, supuestamente real, pero fue hasta la tercera vez que

peregriné al cerro que me enseñaron lo que realmente era la planta.

—¿Cuál ha sido su experiencia de las cinco peregrinaciones a la tierra de "Huericuta", o del peyote?

—Es una cosa complicada; una de las razones por las cuales el huichol no expresa esto a un forastero es porque, cómo explicar esta experiencia a una persona que no tiene la menor capacidad similar. Uno de los propósitos de estas caminatas es desvincularse del mundo material, del mundo corpóreo, de los nombres de las nomenclaturas normales para designar las cosas, invirtiendo el mundo a otro más básico, más fundamental. Entonces llegan durante toda la trayectoria a inventar un vocabulario nuevo, que realmente se forma empleando palabras opuestas al sentido normal; aun los nombres de los dioses son cambiados y los nombres personales de los peregrinos.

—Es muy importante ver qué pasa cuando ellos llegan a ingerir peyote. El huichol primero siente que se tiene que purgar completamente; una de las cosas que hace son unas confesiones ante sus amigos peregrinos, entonces saca del armario —como dicen— toda la ropa sucia para poderse renovar. Luego comen peyote, es el punto climático, pero ya para entonces han pasado por lo menos dos días sin tomar agua, ni comer nada y sin dormir, para cuando use el peyote no sea un cambio abrupto, sino una cristalización de lo que se ha venido haciendo, que es aligerar el cuerpo, dejar atrás los sentidos y empezar a creerse antes de tomar el peyote como parte de la naturaleza". (Concluiré). □

SALVADOR ALLENDE, una de las comunidades huicholas que siguen siendo consumidas por la pobreza e indiferencia de las autoridades respectivas.

